



liturgiapapal.org

ORACIONES QUE PUEDEN DECIRSE
AL REVESTIRSE
PARA LA
SANTA MISA

Al lavarse las manos diga:

DA, Señor, fuerza a mis manos para limpiar toda mancha inmunda, para que con una mente y un cuerpo limpios pueda servirte.

Amito:

PON, Señor, sobre mi cabeza el casco de salvación, para rechazar los asaltos del enemigo.

Alba:

HAZME puro Señor, y limpia mi corazón, para que, santificado por la Sangre del Cordero, pueda gozar de las delicias eternas.

Cíngulo:

CÍÑEME, Señor, con un cíngulo de pureza, y extingue en mí la llama de la pasión, para que permanezca en mí la virtud de la continencia y de la castidad.

Cruz pectoral:

DÍGNATE, Señor Jesucristo, protegerme de todas las trampas mis enemigos por el signo de tu Santísima Cruz: y dignate concederme a mí, tu siervo indigno, que esta cruz que tengo sobre mi pecho con las reliquias de tus santos en su interior, me permita tener siempre en mi mente el recuerdo de tu pasión y las victorias de los santos mártires.

Estola:

DEVUÉLVEME, Señor, la túnica de la inmortalidad, que perdí por el pecado de los primeros padres; y, aunque me acerco a tus sagrados misterios indignamente, haz que merezca, no obstante, el gozo eterno.

Dalmática:

VÍSTEME, Señor, con la prenda de salvación y el vestido de la alegría; y rodéame siempre con la dalmática de justicia.

Casulla:

SEÑOR, que dijiste: 'Mi yugo es suave y mi carga ligera': haz que lo lleve de tal manera que alcance tu gracia.

Palio:

QUE siempre esté unido a Pedro y a sus sucesores, Señor, y sea ejemplo para mis hermanos obispos.

Mitra

IMPÓN sobre mi cabeza, Señor, la mitra y el casco de la salvación; para que pueda evadir las trampas del antiguo enemigo y de todos mis enemigos.

Anillo

ADORNA con la virtud, Señor, los dedos de mi cuerpo y de mi corazón, y coloca sobre ellos la santificación de tu Espíritu septiforme.

Cum lavat manus dicat:

DA, Domine, virtutem manibus meis ad abstergendam
omnem maculam immundam; ut sine pollutione mentis et
corporis valeam tibi servire.

Ad Amictum:

IMPONE, Domine, capiti meo galeam salutis, ad expugnandos
diabolicos incursus.

Ad Albam:

DEALBA me, Domine, et munda cor meum; ut, in sanguine
Agni dealbatus, gaudiis perfruar sempiternis.

Ad Cingulum:

PRAECINGE me Domine, cingulo puritatis, et exstingue in
lumbis meis humorem libidinis, ut maneat in me virtus
continentiae et castitatis.

Cum accipit Crucem pectoralem:

MUNÍRE dignéris me, Dómine Iesu Christe, ab ómnibus
insídiis inimicórum ómnium, signo sanctíssima Crucis tuæ:
ac concédere dignéris mihi, indigno servo tuo, ut, sicut hanc
Crucem, Sanctórum tuorum relíquiis refértam, ante pectus
meum téneo, sic semper mente retíneam et memoriam passionis
et sanctórum victórias.

Ad Stolam:

REDDE mihi, Domine, stolam immortalitatis, quam perdidisti in praevaricatione primi parentis; et, quamvis indignus accedo ad tuum sacrum mysterium, merear tamen gaudium sempiternum.

Ad Dalmaticam:

INDUE me, Dómine, induménto salutis et vestiménto laetitiae; et dalmática iustitiae circúmda me semper.

Ad Planetam:

IUGUM meum suáve est et onus meum leve: fac, ut istud portáre sic váleam, quod cónsequar tuam grátiam.

Ad palium

UT semper unitus ad Petrum et suos successores sim, Domine, et exemplum fatribus meis episcopis.

Ad mitram:

MITRAM, Domine, et salutis galeam impone capiti meo; ut contra antiqui hostis omniumque inimicorum meorum insidias inoffensus evadam.

Ad Anulum

CORDIS et córporis mei, Dómine, dígitos virtúte decóra, et septifórmis Spíritus sanctificatióne circúmda.